

EL COMENTARIO LÉXICO–GRAMATICAL DE TEXTOS DE ENSAYO Y ARGUMENTACIÓN: UNA PROPUESTA CLÁSICA DE ENSEÑANZA

THE LEXICAL–GRAMMATICAL COMMENT OF TEXTS OF ESSAY AND ARGUMENTATION: A CLASSICAL PROPOSAL FOR TEACHING

ADALBERTO F. GHIO
UNLZ
adalbertoghio@gmail.com

A partir de nociones ampliamente estudiadas en el marco de la semántica léxica como son los conceptos de denotación y connotación, de significación y designación, de campo léxico y campo asociativo, se propone un comentario de textos que apunta a lo léxico-textual. Asimismo, se intenta dar cuenta de los procesos oracionales y textuales que configuran el núcleo argumentativo de un texto de ensayo seleccionado para este trabajo, alrededor del cual se despliega la retórica discursiva. El estudio hace centro en un tipo particular de discurso como es el texto de ensayo y argumentación, en el que coexisten los rasgos propios de la lengua discursiva con los de la expresiva. Se adopta la propuesta desarrollada, a partir del comentario de texto tradicional, por Marcos Marín (1975 y 1998). El modelo de análisis que se presenta supone una síntesis de los desarrollos teóricos léxico-gramaticales y los estudios del discurso con el objeto de su aprovechamiento en la enseñanza de la lengua.

Palabras clave: léxico, gramática, discurso, argumentación, enseñanza

Based on notions widely studied within the framework of lexical semantics, such as the concepts of denotation and connotation, meaning and designation, lexical field and associative field, we propose a comment of text that points to the lexical-textual approach. Likewise, it attempts to account for the sentence and textual processes that make up the argumentative nucleus of a selected essay for this paper, around which discursive rhetoric is displayed. The study centers on a particular type of discourse such as the essay and argumentation text, in which the proper special features of the discursive language coexist with those of the expressive language. The proposal developed, based on the traditional text comment, by Marcos Marín (1975 and 1998). The analysis model presented is a synthesis of the lexical-grammatical theoretical developments and the discourse studies with the object of its use in language teaching.

Keywords: lexicon, grammar, discourse, argumentation, teaching

Recibido: 14 febrero 2018

Aceptado: 09 mayo 2018

0. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es proponer la recuperación de una práctica discursiva tradicional en la enseñanza de la lengua¹, incorporando los enfoques lingüístico-discursivos que han ingresado en los diseños curriculares recientes. La propuesta se dirige principalmente a profesores de Lengua y Literatura, en ejercicio o en formación, quienes a partir de su propia práctica podrán orientar más ajustadamente a los estudiantes que se inician en la lectura e interpretación de textos escritos de corte académico.

En el controvertido asunto de la dicotomía entre la gramática y el discurso en el ámbito de la enseñanza de la lengua, se suele perder de vista que lo que la primera registra y sistematiza no es otra cosa que lo que es constante y repetido en el segundo. Así lo entendió la tradicional división entre Gramática y Filología, concebida esta como la disciplina que apunta al comentario y a la comprensión de los textos literarios, auxiliada por la gramática de la lengua, entre otras disciplinas.² Sin embargo, en la actualidad no solo nos interesamos por la literatura, sino que el amplio espectro de la comunicación social, oral y escrita, se encuentra en el centro de interés de las ciencias del lenguaje.

A partir de la inspiración de Kovacci (1990: 11) cuando propuso el “análisis y comentario gramatical de textos”, basado en criterios definidos y objetivos, y en consonancia con el desarrollo realizado por Marcos Marín (1975 y 1998), el modelo de comentario que aquí se presenta supone el aprovechamiento de los avances teóricos léxico-gramaticales y los estudios del discurso con el objeto de su implementación en la enseñanza de la lengua. Así se intenta responder a la demanda de una articulación entre el estudio gramatical de la lengua y su uso tanto en los textos literarios como en los llamados “textos de comunicación” (Maingueneaux 2009), de acuerdo con la propuesta que realizara con tanta anticipación Barthes (1963).

1. COMENTARIO O EXPLICACIÓN DE TEXTOS LITERARIOS Y DE COMUNICACIÓN MASIVA

Al referirse a la explicación de textos latinos, J. Cousin (1963: 118) señala: “Un comentario bien llevado debe *resucitar*, entonces, una época y *hacer revivir* un alma”, pero no tiene que caer en el verbalismo, ya que “debe procurar *poner en evidencia lo específico*”.

El plan de trabajo que propone comprende:

- a) Comentario gramatical: fonético, morfológico y sintáctico de las particularidades del texto.
- b) Comentario estilístico: estudio de los sonidos y la métrica (si correspondiera), de las palabras, de la frase y de los enunciados desde el punto de vista expresivo y estético.

¹ El presente trabajo es parte de la investigación realizada entre 2015 y 2017 en el ámbito del Instituto Nacional de Formación Docente, Convocatoria 2014, Proyecto 2122: «La relación gramática-discurso en la educación secundaria. Un estudio histórico-disciplinar de los libros de texto».

² En el ámbito de la enseñanza secundaria argentina, resulta emblemática la *Antología y comentarios de textos* de Lacau y Rosetti (1962).

- c) Comentario humanista: explicación de las alusiones históricas, jurídicas, religiosas, filosóficas, etc. e indicar las cuestiones relacionadas que suscite el texto.
- d) Comentario de las técnicas narrativas, descriptivas y retóricas, atendiendo a los géneros.

Destaca, también, la importancia de tener presente que un texto es el resultado de un sistema de fuerzas, de continuidades y de rupturas que se manifiestan en la forma, razón por la cual el comentario tiene un carácter crítico.

De acuerdo con Lázaro Carreter y Corea Calderón (1982), el comentario o explicación de textos es un medio para conocer la literatura en profundidad. Los objetivos del comentario son dos: a) fijar con precisión lo que dice el texto y b) explicar cómo lo dice. El texto puede ser una obra completa (una novela, un cuento, un drama, un poema, un ensayo, etc.) o un fragmento. Generalmente los textos que se proponen para el comentario deben ser breves. Por eso, excepto cuando se trata de poesías cortas o cuentos breves, se selecciona un fragmento representativo de aquellas obras o escritos más amplios.

Para realizar un buen comentario, se requiere una combinación de condiciones personales –particularmente sensibilidad y agudeza– con un conjunto de conocimientos imprescindibles. Estos conocimientos se van adquiriendo en el proceso educativo realizado en la escuela, el instituto o la universidad. Los fundamentales son los conocimientos lingüísticos y literarios. Pero también pueden resultar necesarios los de Sociología, Historia, Geografía, Política, Economía, Religión, etc.

Por ello, las explicaciones de un pasaje textual serán distintas, según sean la cultura, la sensibilidad y hasta la habilidad de quienes las realicen. Serán aceptables todas las explicaciones que, razonadamente, establezcan una relación clara y ordenada entre el fondo y la forma de un texto, es decir, entre lo que un autor dice y cómo lo dice.

Ya en 1963, Barthes señalaba: “Si la obra de masas llega un día a la enseñanza, se encontrará fatalmente con el ejercicio típico de la pedagogía clásica: la explicación de texto”, y más adelante agrega:

La explicación de texto es una crítica de lenguaje; por lo tanto incluye naturalmente un comentario *filológico*, destinado a aclarar a fondo el sentido de las palabras, y un análisis retórico, cuyo objetivo es hallar las *partes* (aristotélicas) de la fábula

(R. Barthes 1963[2013: 15])

Para M. Marín (1975 y 1998), el comentario o explicación de textos es un medio para profundizar en la comprensión e interpretación no solo de la literatura, sino también de otros géneros discursivos, como los textos científicos, periodísticos, políticos, publicitarios, etc. Por ello, la metodología puede adecuarse perfectamente a un enfoque centrado en los aspectos lingüísticos y, agregamos, discursivos. Para tal fin, será necesario sumar conocimientos como los que proporciona la Gramática, la Retórica, la Pragmática, el Análisis del Discurso y la Semiótica, entre otras disciplinas

El comentario de textos debe tener en cuenta dos principios fundamentales: a) comprensión y análisis de todo lo que el texto dice (principio de exhaustividad); b) comprensión de los elementos que se encuentran efectivamente en el texto (principio de immanencia).

Las actividades que conlleva la explicación de un texto tienen un claro valor educativo en cualquiera de las etapas de la formación de los estudiantes, ya que comprenden:

- Lectura atenta y comprensión del vocabulario (uso del diccionario).
- Ubicación del texto en su entorno (época, circunstancias, género, etc.) y en la obra del escritor.
- Determinación del tópico o tema (macroestructura) y sus articulaciones.
- Análisis lingüístico.
- Integración final (valoración y síntesis).

Desde nuestra perspectiva, el *análisis* lingüístico es una actividad más en la elaboración del comentario aunque ocupe un lugar central. Por otra parte, el análisis no se constituye en un fin en sí mismo sino que se lo propone como una herramienta para la comprensión acabada del texto objeto. Tal análisis lingüístico puede abarcar los siguientes aspectos:

- a) Plano fonológico (variantes, desviaciones significativas con respecto a la norma).
- b) Plano morfológico (formas flexivas y derivacionales significativas en el texto).
- c) Plano sintáctico-semántico (estructura argumental y papeles temáticos, coordinación y subordinación, focalizaciones, etc.).
- d) Plano léxico (denotación y connotación, campos léxicos y asociativos).
- e) Plano textual (cohesión y coherencia, conectores, jerarquización de la información, trama textual).
- f) Plano pragmático (deixis enunciativa, actos de habla, presuposiciones, implicaturas, cortesía).
- g) Plano retórico-discursivo (tipos discursivos, géneros, tramas, topoi, entimemas, figuras).

El comentario puede centrarse en alguno de los planos y, eventualmente, establecer relaciones con los otros, según el interés que ofrezca el propio texto; por ejemplo: en los planos léxico- semántico y retórico-pragmático. Desde el punto de vista formativo, la elaboración escrita del comentario es una práctica de escritura académica que da la oportunidad de desarrollar la competencia comunicativa del estudiante. Asimismo, puede constituirse en un paso previo a la elaboración de monografías, género que lo implica pero que supone una elaboración más desarrollada.

2. FUNDAMENTACIÓN LINGÜÍSTICO-TEXTUAL DEL COMENTARIO

Entendiendo que el comentario de textos se apoya en una serie de saberes lingüísticos, se debe tener presente la necesidad de revisar puntualmente los conceptos teóricos que van a ser empleados centralmente en el trabajo a realizar. En este caso se repasan nociones básicas del campo léxico-semántico que serán luego empleadas en el comentario propuesto en 3.

2.1. Denotación y connotación

Tradicionalmente, la semántica distinguía tres tipos de significados:

- Significado *descriptivo* de una oración es el que puede ser sometido a pruebas verdad/falsedad (también significado *proposicional*, *ideacional*, *cognitivo*, *referencial* o *denotativo*).
- Significado *expresivo* es el que se relaciona con sentimientos y actitudes que están expresados más que descriptos y aparece muchas veces unido con el significado descriptivo (*lloriquear*, *matungo*) o bien solo (*ay*, *ufa*, *maldito*).
- Significado *evocativo* es el que despierta en el interlocutor imágenes y sentimientos que van más allá del significado descriptivo y/o expresivo. Se trata de asociaciones compartidas por una comunidad de hablantes y pueden establecerse de dos maneras:
 - a) según las propiedades de los referentes de las palabras: *buey*, *fuerza*, *lentitud*, *trabajo*, etc.;
 - b) según las propiedades de las palabras en particular, como en el siguiente fragmento en el que *fané* y *cabaret* evocan la ‘francesidad’: *Sola, fané, descangayada, / la vi esta madrugada / salir de un cabaret.*

La parte asistemática del significado (como es el significado expresivo o evocativo) se denomina frecuentemente significado *connotativo*, mientras que al “contenido conceptual” se lo llama significado *denotativo*. En general, se hacen dos determinaciones negativas con respecto a la *connotación*: la falta de validez totalmente intersubjetiva y la no pertenencia al plano del sistema de la lengua. Se trataría de elementos personales del significado: valores afectivos o asociaciones, es decir, connotaciones que pertenecen al hablante y al oyente (no al sistema), que varían arbitrariamente y que no están en una relación fija con la expresión. Consideradas en sí mismas, las connotaciones de un signo están situadas en la psique de cada uno de los usuarios y no son verificables intersubjetivamente en el acto de habla ni pertenecen al sistema de la lengua.

Para Hjelmslev, la *connotación* se produce cuando el plano de la expresión de un signo es en sí mismo un signo: «Hay también semióticas cuyo plano de la expresión es una semiótica [...], las llamaremos semióticas connotativas [...]» (1943 [1984]: 160). Barthes (1964) retoma y desarrolla estas ideas planteando que todo sistema de significación supone un plano de la *expresión* (E) y un plano del *contenido* (C), y que la *relación* (R) coincide con la *significación*. En el caso de la connotación, el plano de la expresión es ocupado por un sistema de

significación, es decir, el plano de la expresión está constituido por la denotación y el plano del contenido por la connotación (como en el caso de la literatura).

Por otra parte, varios signos de denotación pueden reunirse para formar un solo significante de connotación (o *connotador*), si este está provisto de un solo significado de connotación: largos fragmentos de un discurso denotativo pueden constituir una sola unidad del sistema connotativo (por ejemplo: el *tono* de un texto, hecho de múltiples palabras pero que reenvía a un solo significado). Los connotadores son siempre signos *discontinuos*, «erráticos», naturalizados por el mensaje denotado que los vehiculiza. De allí que el significado de connotación tenga un carácter a la vez general, global y difuso; y que pueda ser considerado un fragmento de *ideología*.

2.2. Campo léxico y campo asociativo

La idea de *campo léxico*, como un grupo estructurado de palabras con significados relacionados tiene una fuerte impronta en el estructuralismo que se desarrolló a partir de Saussure y muestra una gran vitalidad que llega hasta nuestros días. En el *Curso* de Ferdinand de Saussure, se encuentran principios que anticipan el concepto de *campo*. En el análisis de los cuatro tipos de las «relaciones asociativas», solo uno se apoya en la analogía del significados (*enseñanza, instrucción, aprendizaje, educación*, etc.). J. Trier toma de F. de Saussure la idea de la lengua como sistema y es el primero que lleva este principio a la investigación del vocabulario. La *teoría del campo* de Trier implica que el vocabulario de una lengua es como un mosaico en el que las palabras individuales representan cada una de sus partes: las palabras individuales se agrupan en unidades mayores que se llaman *campos léxicos*, los cuales, a su vez, constituyen elementos que componen como un mosaico el vocabulario total. (cf. Geckeler 1994: 97 y ss.). De acuerdo con de Saussure, el significado de una unidad léxica depende del significado de las otras unidades en el sistema de la lengua.

Los lexemas forman grupos o campos en virtud de esas relaciones. Un *campo léxico* es el conjunto de lexemas relacionados por un contenido común y opuestos por rasgos distintivos mínimos o semas. Se llama *archilexema* al lexema que representa todo el contenido de un campo léxico

(E. de Miguel 2016)

En 1940, Charles Bally presenta el concepto de *campo asociativo*, elaborado también a partir de las *relaciones asociativas* o *series asociativas* de F. de Saussure: “Los signos que determinan más particularmente el valor del que rodean en la memoria forman su ‘campo asociativo’; noción totalmente relativa, ya que todo en la lengua está, al menos indirectamente, asociado a todo. El campo asociativo es un halo que rodea al signo y cuyas franjas exteriores se confunden con su ambiente” (citado en Geckeler 1994: 198). Aunque considera que el campo asociativo pertenece al *sistema* de la lengua, no le reconoce sin embargo una validez *intersubjetiva* plena. El ejemplo propuesto por Bally se hizo clásico para ilustrar el tipo de *campo* al que se refiere. La palabra *buey* hace pensar:

- a) en *vaca, toro, ternera, cuernos, rumiar, mugir*, etc.;
- b) en *trabajo, arado, yugo*, etc., en *carne, matadero, carnicería*, etc.; y

- c) puede asociar en ciertas lenguas ideas de *fuerza*, *sufrimiento*, *paciencia*, pero también de *lentitud*, de *pesadez*, de *pasividad*.

Eugenio Coseriu (1981) ha señalado que las asociaciones reunidas en un campo representan, en realidad, relaciones semánticas muy distintas que exceden lo puramente lingüístico y se fundan simplemente en las cosas, por consiguiente se deben tener presentes los siguientes puntos:

- las asociaciones son infinitas,
- son individuales y
- no son necesariamente lingüísticas y pueden estar condicionadas también por las cosas (asociaciones entre las cosas y asociaciones debidas a las ideas y opiniones a propósito de las cosas)

Las asociaciones, pues, no pertenecen a la técnica de la *lengua*, ya que toda cosa puede ser asociada a cualquier otra que se encuentre constantemente o a menudo en el mismo contexto real –como el *buey* y el *arado*–, pero esto no tiene en sí nada de lingüístico. Del mismo modo, las ideas de fuerza, de sufrimiento, etc. es el objeto buey (o su imagen) lo que las produce (y no el significado de la palabra *buey*) y las produce en la comunidad de hablantes y no en la lengua. Estas ideas y opiniones, que pueden ser tradicionales, conciernen a las cosas y no al lenguaje como tal: *son una forma de la cultura no lingüística reflejada por el lenguaje*. En consecuencia, el campo asociativo no está articulado por *oposiciones*, no pertenece a la lengua sino a la técnica literaria y discursiva, por ello las relaciones asociativas tienen un lugar determinado en el análisis de los *textos*. (cf. Geckeler 1994; Villar Díaz 2009; Ghio 2012).

3. COMENTARIO LÉXICO GRAMATICAL DE UN TEXTO ARGUMENTATIVO

A continuación, sobre la base de los conceptos revisados en 2), se presenta una explicación lingüístico-textual de un texto del escritor argentino Ernesto Sábato, adoptando un enfoque léxico-gramatical con el objeto de advertir la selección léxica como parte de la estrategia argumentativa del locutor. A los fines de aclarar los pasos seguidos en el comentario y ordenar la exposición, se puntualizan los momentos establecidos canónicamente para la realización de este tipo de ejercicio “escolar”.

3.1. El texto: lectura

Señor Director:

Supongamos que una raza superior a la nuestra invadiera la Tierra, nos sojuzgara, nos utilizara para cometer experimentos científicos con nuestros niños extirpándoles el páncreas o la glándula tiroideas o les inyectara células cancerosas para ver qué pasa; o sea lo que hicieron los médicos nazis en los campos de

concentración con judíos. ¿Qué diríamos, quién haría caso de nuestros gritos o aullidos, del horror que sufrirían los padres o novios de los sufrientes?

Esto es exactamente lo que pasa en los países avanzados de nuestro planeta con los perros, cobayos, conejos y monos. No solo en las naciones científicamente más destacadas, también aquí. Millones de indefensos animales sufren y mueren cada año en hospitales y centros de investigación de todo el mundo, y cientos de miles de estos sacrificios en nuestro propio país. Diversas especies son envenenadas, infectadas, contagiadas de cáncer y sometidas a cirugía experimental.

La discusión de si esos experimentos son necesarios desde el estricto punto de vista científico demuestra la amoralidad de la ciencia, ajena a principios religiosos y éticos. Esa ciencia que según creían los deslumbrados fanáticos del progreso iba a resolver no solo los males físicos del hombre sino también los metafísicos. En este ocaso del siglo XX, animales esclavizados, enjaulados, indefensos e inocentes –como solo pueden serlo los animales–, son atormentados hasta su muerte, lo que revela que el famoso progreso –que ellos escribían con mayúscula– nada tiene que ver con los supremos valores del espíritu humano. ¿No es hora de volver la vista hacia esos pobres seres que Francisco de Asís consideraba como sus hermanos?

*Ernesto Sábato
Langeri 3135
Santos Lugares*

3.2. Ubicación del texto

El breve texto del que nos ocuparemos pertenece a Ernesto Sábato, quien lo publicó en fecha no determinada como carta de lectores en el diario *La Nación* de Buenos Aires. Es sabido que el mencionado autor adhería a una postura filosófica anticientificista e irracionalista que se manifestó en muchos de sus ensayos. Este posicionamiento lo relaciona con la crítica al Iluminismo surgido después de la Segunda Guerra.

3.3. El tema o tópico del discurso (*macroestructura*) y sus articulaciones (*superestructura*)

De acuerdo con T. van Dijk (1985 y 1989), nociones intuitivas tales como “tema” o “asunto” de un discurso constituyen la *macroestructura*, es decir, la información semántica que proporciona unidad al conjunto del discurso. El tema del texto de Sábato es la experimentación científica con animales, que el locutor considera un crimen. Este tópico se inscribe en el marco más general de la confrontación entre la ciencia y la ética y la identificación de esta última con el “espíritu humano”, posicionamiento ideológico recurrente que se manifiesta en otros textos del mismo autor.

El concepto de *superestructura* de van Dijk (*op. cit.*) también resulta útil en este momento del comentario del texto. Se trata de la estructura global que organiza el tipo de un texto. Es un

tipo de *forma del texto* que tiene como contenido el tema o macroestructura. Tradicionalmente la retórica se ocupó de este aspecto, al establecer las partes del discurso: *exordium*, *narratio*, *argumentatio* y *epilogus*. El texto de Sábato se deja ubicar fácilmente en el tipo de discurso *epidíctico* de la clasificación aristotélica y, asimismo, permite reconocer el exordio en el primer párrafo, la narración en el segundo, la argumentación y el epílogo en el tercero.

Se advierte que en el primer párrafo el locutor convoca la atención del receptor al plantear una situación imaginaria: la invasión extraterrestre, y ponerla en relación de semejanza con el holocausto judío. En el segundo párrafo, la atención se dirige a describir la situación que va a ser discutida y se presenta el caso que da lugar al debate: la experimentación científica con animales. En el tercero, se rechaza la posición que antepone el conocimiento científico a todo otro valor, es decir, la argumentación se concentra en la refutación de las ideas de un posible oponente. Finalmente, la última oración de ese mismo tercer párrafo cumple la función de epílogo dirigido a un receptor universal.

3.4. Análisis del plano léxico-gramatical

El análisis del texto de Sábato que proponemos a continuación no es excluyente de otros posibles: literarios, retóricos o lingüísticos. Siendo el comentario de textos una actividad explicativa y, a la vez, interpretativa, las posibilidades se multiplican de acuerdo con las distintas miradas que pueden dirigirse al objeto. En nuestro caso, nos centramos en el aspecto léxico y gramatical, sin perder de vista que dicho plano del lenguaje se realiza en el texto de acuerdo con el carácter argumentativo y polémico que manifiesta ostensiblemente.

Se advierte un campo léxico asociativo cuyos elementos son parte de un connotador discontinuo que remite a un contenido que designaremos ‘CIENCIA MÉDICA’: verbos como *extirpar* e *inyectar*; sustantivos concretos como *cáncer*, *páncreas*, *glándula tiroides*, *células cancerosas*; sustantivos abstractos, adjetivos relacionales y adverbios derivados como *ciencia*, *científico*, *científicamente*, *experimento*, *experimental*, *investigación*, *cirugía*. Considerados en sí mismos, estos términos carecen de significado subjetivo, según la disponibilidad de uso que ofrece la lengua. En todo caso, pueden tener una cierta carga positiva en la medida en que son significantes de un contenido connotado como sería ‘PROGRESO’, en otros discursos dedicados reseñar el avance científico y que el locutor evoca explícitamente. Sin embargo, en el texto de Sábato este valor se invierte mediante la operación discursiva consistente en poner en relación este campo léxico con otro de signo valorativo totalmente contrario en la comunidad.

El otro campo asociativo convocado es el que podría designarse con el rótulo ‘SOMETIMIENTO - DOLOR’. A él pertenecen verbos como *invadir*, *sojuzgar*, *utilizar*, *cometer*, *someter*; sustantivos como *horror*, *gritos*, *aullidos*; adjetivos y participios como *sufriente*, *esclavizado*, *enjaulado*, *indefenso*, *inocente*, *atormentado*. Este otro campo léxico le permite al locutor refutar los discursos que justifican la experimentación científica con animales por encima de cualquier otra consideración. El significado subjetivo de estos términos apela a la emoción del interlocutor de modo directo y se complementa con el significado asociativo de términos como *nazis* y *judíos*.

La puesta en relación de ambos campos léxicos que opera el texto da como resultado una equiparación de ‘PACIENTES’ y ‘LUGARES’ que se constituye en el núcleo semántico de la argumentación que lleva adelante el locutor. En efecto, los hospitales y centros de investigación son equivalentes a los campos de concentración y los animales usados en la investigación médica se corresponden con los niños, padres, novios terrestres y con los judíos. La misma

correspondencia queda planteada en el caso de los ‘AGENTES’: los investigadores equivalen a los extraterrestes y a los médicos nazis.

El uso de la forma sintáctica pasiva permite omitir el agente de la actividad, aunque queda aludido:

Diversas especies son envenenadas, infectadas, contagiadas de cáncer y sometidas a cirugía experimental.

En este ocaso del siglo XX, animales esclavizados, enjaulados, indefensos e inocentes [...] son atormentados hasta su muerte [...].

De este modo el autor evita mencionar explícitamente a los investigadores como torturadores o criminales, aunque en el primer párrafo, como se vio, alude a los médicos nazis que experimentaron con seres humanos, con la clara intención de provocar el rechazo del interlocutor.

Resulta también de interés la aproximación semántica que surge de la combinación inesperada del verbo *cometer* y el sustantivo *experimentos*. *Cometer* es un verbo que selecciona como complemento sustantivos pertenecientes a campos léxicos específicos: sustantivos que denotan error, defecto, insensatez, ilegalidad, daño, violencia o perversidad; así por ejemplo: *cometer una equivocación / una irregularidad / una locura / una falta / una injusticia / una atrocidad*, etc. (Bosque 2005). En consecuencia, el efecto discursivo del sintagma *cometer experimentos* le permite al locutor adelantar lo que será el eje de su argumentación, esto es, que la experimentación médica en animales es una conducta monstruosa, atroz, injusta, etc.:

Supongamos que una raza superior a la nuestra invadiera la Tierra, nos sojuzgara, nos utilizara para cometer experimentos científicos con nuestros niños extirpándoles el páncreas o la glándula tiroidea o les inyectara células cancerosas para ver qué pasa [...].

Sustantivos como *amoralidad*, *principios*, *progreso*, *valores*, *espíritu*; y adjetivos como *religioso*, *ético*, *metafísico*, *supremo*, *humano* configuran la dimensión más filosófica y teórica en la que se concentra la conclusión a la que apunta la argumentación: la investigación científica al usar animales no se diferencia de quienes lo hicieron con seres humanos. A lo largo del texto se esboza el entimema que lo organiza:

- a) Experimentar con seres humanos es criminal.
- b) Los animales son semejantes a los seres humanos.
- c) Experimentar con animales es criminal.

El sustento de b) tiene su formulación más clara en el epílogo. Al recurrir a la cita de autoridad de San Francisco, el autor recurre una vez más a la selección léxica que le permite presentar a los animales como *pobres seres* y como *hermanos*.

3.5. Integración final

Nuestro comentario del texto de Sábato finaliza con una síntesis y evaluación del análisis realizado. Consideramos que el análisis permitió advertir que la selección léxica hecha por el autor apunta a presentar su opinión sobre el tema en forma sintética y contundente, dadas las características del género carta de lectores, evitando así extensas demostraciones argumentativas. Las complejas relaciones léxico-semánticas dan lugar a significados connotados que quedan esbozados a partir las denotaciones de los campos asociativos puestos en relación, lo que sirve de apoyo para la fundamentación de una tesis más general y de carácter ideológico como es “la amoralidad de la ciencia”.

La publicación de este texto a través de un medio de comunicación masivo revela la intención del autor de divulgar ideas en cierto modo disruptivas del sentido común dominante en los sectores ilustrados de la comunidad, que suelen profesar una gran veneración por los avances de la ciencia moderna. Esta finalidad se manifiesta en el carácter argumentativo polémico que presenta el breve ensayo.

4. CONCLUSIONES

La explicación del texto de Sábato realizada no pretende presentar una propuesta novedosa u original, sino simplemente recuperar una práctica clásica en la enseñanza de la lengua. El comentario de textos literarios y ficcionales se orientó muchas veces a destacar los aspectos histórico-culturales y a considerar someramente rasgos estilísticos propios de la lengua expresivo-literaria (versificación, tropos y figuras, etc.). Ello explicaría por qué, frente a la propuesta de realizar un “análisis” o una “monografía”, los estudiantes de todos los niveles de la educación generalmente recurren a la biografía del autor y al resumen del argumento casi invariablemente. Dicha información resulta un buen punto de partida para la explicación de un texto, pero es insuficiente si se detiene en ella.

El estudio sistemático de la lengua desde una perspectiva descriptiva se torna un momento ineludible para su articulación con los estudios del discurso. La práctica del comentario de textos en el ámbito de los estudios lingüísticos permite otorgar nuevo sentido al conocimiento teórico, advertir las posibilidades comunicativas que facilita la lengua escrita y aprovechar los recursos y procedimientos lingüístico-discursivos para el uso propio.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bally, Charles. 1940. L'arbitraire du signe. Valeur et signification. *FM*, 3: 193-206.
- Barthes, Roland. 1963. Œuvre de masse et explication de texte. *Communications*, 2: 170-172. Reproducido en: R. Barthes (2013): *Variaciones sobre la escritura*. Buenos Aires: Paidós: 15-17.
- Barthes, Roland. 1964. Éléments de sémiologie. *Communications*, 4: 91-135.
- Benveniste, Émil. (1966). Les relations de temps dans le verbe français. En *Problèmes de linguistique générale I*. París : Gallimard: 237-250.
- Bosque, Ignacio (dir.). 2005. *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo*. 2.ª edición. Madrid: Ediciones SM.
- Coseriu, Eugenio. 1981. *Principios de semántica estructural*, 2.ª edición. Madrid: Gredos.

- Cousin, Jean. 1944 [1963]. *Los estudios latinos*. Buenos Aires: Eudeba.
- Geckeler, Horst. 1994. *Semántica estructural y teoría del campo léxico*. Madrid: Gredos.
- Ghio, Adalberto. 2012. El léxico en la polémica. En Giammatteo, M. y Albano H. (coord.): *El léxico. De la vida cotidiana a la comunicación cibernética*, pp. 187-202. Buenos Aires: Biblos.
- Hjelmslev, Louis. 1943 [1984]. *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. 2.^a ed. Madrid: Gredos.
- Kovacci, Ofelia. 1990. *El comentario gramatical I*. Madrid: Arco Libros.
- Lacau, María H. y Rosetti, Mabel V. (1962). *Antología y comentarios de textos*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Lázaro Carreter, Fernando y Emilio Corea Calderón. 1982. *El comentario de textos literarios*. Madrid: Cátedra.
- Maingueneau, Dominique. 2009. *Análisis de textos de comunicación*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Marcos Marín, Francisco. 1975. *Lingüística y lengua española*. Madrid: Cincel.
- Marcos Marín, Francisco. 1998. *El comentario lingüístico*. Madrid: Cátedra.
- Miguel, Elena de (ed.). 2009. *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel
- Miguel, Elena de. 2016. Lexicología. En J. Gutiérrez-Rexach (ed.): *Enciclopedia de lingüística hispánica*. New York: Routledge.
- Saussure, Ferdinand de. 1945. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- Van Dijk, Teun (comp.). 1985. *Handbook of Discourse Analysis*. Londres: Academic Press.
- Van Dijk, Teun. 1989. *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Paidós.
- Trier, Jost. 1931. *Der deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes: Die Geschichte eines sprachlichen Feldes*. Heidelberg: Bandl.
- Villar Díaz, María Belén. 2009. Modelos estructurales. En Miguel, Elena de (ed.): *Panorama de la lexicología*, pp. 219-246. Barcelona: Ariel.